

El veranito de San Juan

...Todos los años San Juan quiere venir a este mundo para celebrar su cumpleaños, y disfrutar un corderito junto a sus amigos, pero la Virgen María se lo impide porque ella sabe que si eso ocurre el mundo se acaba.

A comienzos de Junio, Juan escoge de su rebaño el corderito más blanco, lo aparta y lo lleva a comer del mejor pasto que hay en la pradera celestial. Lo cuida para que no se le arranque.... Juan anda feliz, y eso se sabe porque aquí en la tierra es invierno y llueve intensamente, pero en esos días el sol alumbra con intensidad y su calor evoca la época estival.

El día 23 en la mañana Juan va a visitar a la “mamita” Virgen para pedirle su bendición, y a la vez, le comunica que va a viajar a La Tierra para celebrar su cumpleaños. La Virgen le dice que está muy bien, pero primero tiene que bañarse y cambiarse ropa. Él, muy obediente todo lo hace con alegría, ya que se acerca el momento que va poder volver al mundo después de ¡tantos años! Se baña cuidadosamente y se cambia su ropa de pastor por una ropa nueva y elegante.

Antes de sacar al corderito de su corral, Juan vuelve donde La Virgen para despedirse y recibir su bendición. Encuentra a Nuestra Señora cosiendo pañales, callada y pensativa. La Virgen al verlo lo felicita, ya que se ve muy buen mozo y le pregunta si se lavó la cabeza con cortezas de Quillay, Él contesta que sí, entonces La Virgen le pide que se acerque porque le va a revisar la cabeza para sacarle los “cuquitos”¹.

Juan se resiste un poco: ¡No mamita, le dice, usted todos los años me hace lo mismo y yo me quedo dormido! ...Anda hijito, no sea porfiado, venga, insiste la Virgen. Entonces Ella coloca la cabeza de Juan en su regazo, y con el amor que sólo una madre puede dar, desliza sus delicadas manitas entre los ensortijados cabellos haciéndole masajes, suavécitos, suavécitos...hasta que Juan se queda completamente dormido.

Cuando el sol ya está bien alto, Juan recordó² y pregunta: ¿qué hora es?, los otros santos le dicen que ya es mediodía día. Juan al ver que ya no puede bajar a la tierra, mientras sus compañeros se burlan de él, se pone a llorar, y llora tanto, tanto...que sus lágrimas llegan a la tierra convertidas en lluvias torrenciales.

Es por ello que la primera quincena de Junio; no hay lluvias, y el sol resplandece como en verano. Este cambio climático se conoce como “el veranito de San Juan”. Pasado el día 24 vuelve la lluvia que es propia de la estación.

(1)= piojos

(2)= despertó

Este cuento nos contaba la abuela Elisea Ale Alveal de Curaquilla, Arauco, 1886 – 1975.